




DOSSIER PARA DESARROLLO DE FORMATO AUDIOVISUAL

OBRA: BLANCA POR FUERA Y ROSA POR DENTRO

AUTOR: ENRIQUE JARDIEL PONCELA

- 
- A wide-angle, high-angle photograph of a city, likely New York City, taken from an elevated position. The city is densely packed with buildings, and a large body of water is visible on the left side. The sky is filled with soft, hazy clouds, and the overall lighting suggests a sunset or sunrise, with a warm, golden glow. The image is slightly faded and serves as a background for the text below.
- 1. PITCH Y DATOS DE LA OBRA**
 - 2. ARGUMENTO (RESUMEN)**
 - 3. PERSONAJES Y RELACIONES ENTRE ELLOS**
 - 4. INDICADORES DE POTENCIAL PARA
FORMATOS AUDIOVISUALES**



1. PITCH Y DATOS DE LA OBRA

Blanca es una mujer de armas tomar que basa su matrimonio con su esposo Ramiro en pelearse y tirarse a la cabeza todo lo que tienen a mano. Un día llega a su casa Héctor, esposo de Rosa, la hermana bondadosa de Blanca, y les anuncia que se va a ir a la Patagonia. Ramiro, harto de su mujer, se ofrece a acompañarle; y Blanca, a su vez, se dispone a irse a Algeciras con las criadas. Todos coinciden en el mismo tren, y mientras continúan las peleas, el tren descarrila. Debido al accidente, la personalidad de Blanca se transforma adoptando el carácter de su difunta hermana Rosa, de una bondad insuperable. Ramiro está encantado con el cambio, pero cuando Héctor le hace ver que la nueva Blanca terminará enamorándose de él y abandonará a Ramiro, éste decide poner remedio de inmediato. Así, aconsejados por los doctores Fonseca y Pallejá, "reviven" el descarrilamiento, esta vez en su propia casa, y, gracias a eso, Blanca vuelve a ser la insoportable de siempre.

TEMAS: Matrimonio, Amor imposible, Triángulo amoroso, Viaje, Hermanos, Amistad

GÉNERO: Dramedia

DATOS RELEVANTES: Su fama dio lugar a la película del mismo nombre, dirigida por Pedro Lazaga (1971). Junto a la figura de Blanca, joven hermosa pero de pésimo carácter, hay que destacar los personajes de Mónica, criada que pierde y recupera la memoria cada vez que experimenta una emoción brusca, y del doctor Fonseca, médico pesado pero lleno de encanto. El accidente de tren representa una vuelta de tuerca de elevado dramatismo.

2. ARGUMENTO (RESUMEN)

Las dos personalidades del amor

Un día como otro cualquiera en casa del matrimonio Barrantes, con los muebles hechos polvo y la vajilla hecha trizas debido a una nueva batalla campal entre Blanca y Ramiro, que les ha costado la visita del médico Fonseca a dos de las criadas, llega Héctor, cuñado de Blanca. Tras ser avisado de que el destrozo del salón es completamente normal, y que se trata de una de las amables excentricidades del matrimonio, entabla relación con Camilo, un criado de una eficacia sublime, que, como el propio Héctor, luchó en la guerra hace años, llegando a ser sargento. Héctor, movido por la confianza, decide entonces relatarle a Camilo su trágica historia: él estuvo años enamorado de Blanca, de una belleza extraordinaria, mientras que la hermana de ésta, Rosa, una dama de una bondad absoluta, pero nada agraciada, se enamoró de él. El criado le da sus condolencias, a lo que Héctor sigue contándole cómo se declaró a Blanca en varias ocasiones, obteniendo sus burlas. Y, despechado, se marchó al frente, donde fue olvidándose de Blanca, que nunca le escribía, y enamorándose de Rosa, que se hizo enfermera de guerra para estar cerca de él. ¡Las mujeres son capaces de llegar al extremo de hacerle a uno un torniquete con tal de lograr el amor! Un día, movido ya por el amor, se casó con Rosa y fue feliz. Pero, a los dos años, mientras viajaban en el expreso de Algeciras, el tren descarriló y Rosa murió. Y, ahora, tiempo después, el amor de Héctor hacia Blanca vuelve a renacer, por lo cual se ha propuesto marcharse a la Patagonia y olvidarse de todo. Camilo escucha con atención y cariño la historia de Héctor, que se ve interrumpida constantemente por las entradas y salidas de Mónica, una criada que nunca recuerda lo que tenía que hacer.

Mientras los recién estrenados amigos hablan, llegan al salón Blanca y Ramiro y, de nuevo, comienza la pelea. Pero esta vez, es la definitiva: ambos deciden poner fin a su matrimonio porque ya

no se soportan... sin pensar que probablemente nadie más que ellos sea capaz de soportarles. Blanca resuelve marcharse a Algeciras con las criadas, las cuales están hechas polvo porque Fonseca les ha diagnosticado diversas enfermedades. Y Ramiro opta por irse a la Patagonia con Héctor y, de paso, llevarse a Camilo, el cual no pone ninguna pega. Todos se apresuran a preparar el equipaje, pidiéndole al doctor Fonseca, que es de un pesado que duerme a los serenos, que vaya rápidamente a la estación a comprar los billetes. Camilo, por su lado, intenta consolar a Mónica, la cual llora desconsolada porque el médico le ha dicho que todos sus problemas son por la epilepsia, y ella quiere saber si esa Epilepsia es rubia o morena, pues está convencida de que es la mujer por la que le dejó su novio.

Ya en la estación, Blanca descubre que Ramiro viaja en el mismo tren, y se desata de nuevo la guerra entre ellos. Pero esta vez no les dura mucho la discusión, pues el tren descarrila antes de empezar la cena. Y, tras el accidente, ocurre el milagro: Blanca, amnésica perdida, ha adoptado la personalidad de su difunta hermana Rosa, y ahora todo en ella es dulzura y bondad, lo cual hace a Ramiro el hombre más feliz del mundo. Y por si esto fuera poco, Mónica se ha convertido ahora en una criada con una memoria magistral y de una eficacia sorprendente. En la casa se respira tranquilidad. Los muebles han cambiado, Ramiro y los criados han adoptado otros nombres, se ha hecho una lista con palabras prohibidas (tales como "expreso", "Algeciras", "descarrilamiento"...). Todo para evitar que Blanca recuerde su antigua vida y vuelva a las andadas. Y, mientras, Blanca es atendida por Pérez Perales, un maestro que le está enseñando a leer, escribir, y todo lo necesario para su nueva vida. Pero la dicha va a durar poco. Una tarde, Héctor se presenta de nuevo en casa de los Barrantes y avisa a Ramiro de que, si todo sigue así, Blanca, que en realidad tiene la personalidad de Rosa, irá enamorándose de él y se olvidará de Ramiro. Y esto no sería creíble de no ser porque Pérez Perales llega entonces al salón piropeando

un dibujo que acaba de hacer Blanca: el vivo retrato de Héctor.
¡Se acabó la felicidad!

Rápidamente, Ramiro se pone manos a la obra para intentar devolverle a Blanca su antigua personalidad. Todos en la casa comienzan a gritar sin parar las palabras prohibidas, vuelven a poner los muebles como antes, se llaman de nuevo por sus nombres reales, Ramiro incluso obliga a los vecinos de al lado, Lorenzo y Beatriz, a que discutan delante de Blanca... pero nada cambia. ¡Ella sigue siendo encantadora, lo cual deja a su marido completamente desolado! Nunca una mujer tan buena, hizo tan infeliz a un hombre. Entonces, Héctor y Ramiro piden ayuda al doctor Fonseca, que aparece acompañado del doctor Pallejá - tan aburrido o más que su colega, y con cierto aire de viejo sabio chalado - que resuelve que lo que deben hacer es reproducir el descarrilamiento. Así, se prepara el salón como si de un vagón de tren se tratase y hacen a Blanca participar en todo el tinglado. Se hace el ruido, se tiran los muebles, se caen al suelo... Y, al levantarse, Blanca... insulta. ¡Blanca, por fin insulta! ¡Blanca pelea de nuevo! ¡Blanca es la de siempre e insulta! Insulta sin parar a todos los que hay alrededor, les manda salir fuera de su casa, y llama idiota a Ramiro, el cual no puede ser más feliz, no como Héctor, que ya ve perdido para siempre el amor de Blanca hacia él.

Y, así, todo vuelve a la normalidad. Incluida la memoria de Mónica que, tras el nuevo "descarrilamiento", vuelve a ser tan despistadísima como antes. Suerte que Pérez Perales, el maestro, aún no ha salido de la casa...

3. PERSONAJES Y RELACIONES ENTRE ELLOS

Blanca (Rosa).

Se trata de una mujer joven, de una belleza encantadora, pero con un carácter de mil demonios, cuya mayor afición es discutir con su marido, pegar gritos y romper platos. Es un ser de gran talento e inteligencia, pero con mucha tendencia a los ataques de rabia, a los caprichos y, sobre todo, adicta a salirse siempre con la suya. Tras el accidente de tren, y al adoptar la personalidad de su difunta hermana Rosa, se convierte en una mujer dulce, tierna y de una bondad ejemplar.

Ramiro Barrantes.

Es un buen hombre adinerado, sin muchas pretensiones, sin demasiado interés en realidad, que sólo aspira a ser feliz y tener una vida tranquila. Está enamorado de Blanca, pero después de tantos años de pelea, empieza a no soportarla. Cree encontrar la felicidad cuando Blanca se transforma en Rosa. Pero cuando piensa que va a perderla, prefiere a la Blanca que le insulta y le tira platos a la cabeza.

Héctor Villarreales.

Héctor es un hombre joven y apuesto, intrépido, ingenioso, antiguo soldado, que vive sumido en la pena. Su amor hacia Blanca no deja de causarle sufrimiento, y si a eso le unimos que su mujer, Rosa, no le duró ni dos años, la tragedia está servida. Es un hombre sin ilusión que sólo quiere irse a la Patagonia y olvidarse, de una vez por todas, de Blanca. Aun así, es noble y, cuando Blanca comienza a transformarse en Rosa, mantiene la presencia de ánimo de ayudar a su amigo Ramiro, cuando lo más sencillo para él, hubiese sido quedarse con la nueva Blanca.

Camilo.

Un criado eficaz, inteligente, astuto y con mucha ironía. Le rebosa el talento por todo el cuerpo. Hace años fue sargento, por lo que está acostumbrado a las batallas y, por lo tanto, las continuas peleas entre Blanca y Ramiro no le crean ninguna sorpresa. Es un tipo que transmite confianza y que presta su ayuda en cualquier situación, por disparatada que sea.

Mónica.

Se trata de una criada inculta, despistadísima y con menos memoria que un pez disecado. Nunca recuerda lo que tiene que hacer y siempre va dando vueltas por la casa intentando acordarse de sus tareas y sin realizar ninguna bien. ¡Se hace unos líos tremendos a cada paso que da en la vida! Cabezas como la suya, sólo se ven en las ferias y disecadas. Sorprendentemente, tras el descarrilamiento termina convirtiéndose en la criada más eficaz de la casa, con una memoria prodigiosa digna de un premio Nobel.

Doctor Anastasio Fonseca.

Es un hombre de cincuenta años largos y con una cara de primo, importante. Eficaz en el campo de la Medicina - nunca duda en mandar a sus pacientes de paseo al *otro barrio* - y con muy buena disposición personal, pero tan aburrido y pesado que los pacientes se le quedan dormidos y tiene que esperar a que se despierten para seguir atendiéndoles. Por eso, se ha ganado el mote de "Anestésio".

Pérez Perales.

Se trata de un maestro de unos treinta años, de aire tímido y bondadoso, que, por su aspecto, bien podría ser un maestro o un mecanógrafo del Catastro. Da la casualidad de que viste un traje del mismo tono que la tapicería del sofá, por lo que se mimetiza

con él y cuesta que los demás le vean. Es algo que le pasa mucho más a menudo de lo que sería deseable. Con un carácter bondadoso, pero algo impaciente, se toma tan en serio su profesión como las discusiones con su joven novia, Anita.

Doctor Ataúlfo Pallejá.

Un anciano bastante tieso, colega del doctor Fonseca, muy serio y que siempre va con un montón de libros en las manos. Es una autoridad europea en dolencias mentales y, particularmente, en enfermedades de la memoria, pero tiene un terrible defecto: es tan pesado y está tan centrado en leer siempre lo que dicen sus libros, que nunca consigue ir a la misma velocidad que los demás, y, para cuando él propone cómo tienen que hacerse las cosas, éstas ya llevan hechas un buen rato. Es un hombre sabio, algo chalado, que vive a menos revoluciones que el resto del mundo. Aun así, su fama le precede... como otras muchas cosas. En realidad, a él... todo le precede.

Anita, Maxi y Remedios.

Son tres criadas en casa de los Barrantes. Educadas, eficaces y muy dispuestas, ya sea a servir la mesa o arreglar el comedor, como a gritar, tirar platos al suelo y formar parte del "descarrilamiento casero". Tres caras del mismo servicio doméstico.

Lorenzo y Beatriz.

Se trata de un matrimonio que vive en la casa de al lado de Blanca y Ramiro y que no paran de discutir... hasta que Ramiro necesita que se sigan pegando gritos delante de Blanca y, entonces, resulta que ellos ya han hecho las paces y no quieren volver a pelearse.

Ervigia.

Es la madre de Beatriz y, por tanto, la suegra de Lorenzo. Una dama de unos cincuenta años, muy digna y estirada, que siempre va sofocadísima. Con un fuerte carácter y un tono de voz demasiado gritón, su única aspiración en la vida es conseguir que su hija abandone a Lorenzo, al que insulta sin cesar llamándole "pulga desnutrida" y otras perlas por el estilo.

4. INDICADORES DE POTENCIAL PARA FORMATOS AUDIOVISUALES

SERIE TV